

ENTREVISTA

J. R. Insa Alba:

“Existe una apuesta
participativa con grandes
movimientos que se están
generando ahora”

Ciudadanía activa
y comprometida

Una nueva cultura de la cultura



Entidades amigas



Gracias a las entidades amigas es **Posible** llegar a muchos más lectores

Si quieres participar como entidad amiga de la revista envía un correo a revistaesposible@ecodes.org

Si quieres saber más sobre las entidades amigas pincha aquí 

SUMARIO



4

REPORTAJE

Las ciudades ante los retos culturales

Proximidad y participación son algunos de los retos de la acción cultural en una sociedad diversa de la aldea global



14

ENTREVISTA

“La cultura subvencionada genera raras aberraciones”

J. R. Insa Alba. Secretaría Técnica de la Red Local iberoamericana



18

REPORTAJE

La luz de oriente de la ciudad de México

Miles de jóvenes encuentran en el Faro de Oriente una alternativa a una vida de desarraigo familiar y social con talleres creativos



26

ANÁLISIS

El reto ante las nuevas tecnologías

El profesor Daniel Cabrera expone su teoría sobre la carga ética de las tecnologías

Modelos culturales de las ciudades

Excelencia próxima y proximidad excelente



colectivo ZPHOTO

Entender que la cultura se debe nutrir de una base amplia y participativa, conocer cuál es el papel de la Administración, saber dónde está el límite entre el apoyo estimulante y el adocenador, establecer tensiones entre lo próximo y excelente y saber responder al reto de las nuevas tecnologías son algunas de las cuestiones a debate en los más diversos foros de ciudadanos creadores, gestores y actores culturales y políticos

La cultura es una fuente de inspiración, ofrece oportunidades, mejora la salud y el bienestar, contribuye a la educación y el aprendizaje permanente y en general mejora la calidad de vida de los ciudadanos. Es un fuerte elemento de cohesión social en Europa, y particularmente en las ciudades”.

Así empieza una de las cartas de presentación de la organización Eurocities, foro de ciudades que agrupa a una buena parte de capitales europeas. La reflexión viene al cuento cuando el concepto de cultura puede verse amenazado por el consumo dirigido y alimentado por medios de comunicación que, como la televisión, contribuyen a trivializar un fenómeno que forma parte intrínseca del ser humano.

Y en estos tiempos resurge con fuerza el debate en torno a si la cultura tiene que ser mas o menos subvencionada o, mejor dicho, en qué medida un apoyo desde arriba condiciona los hábitos culturales. Abraham Martínez, director y coordinador de la revista de gestión y cultura “G y C” y responsable del portal **cultural.net** con sede en Granada, considera demasiado radicales las posturas en las que se cuestiona que la Administración subvencione la cultura Y colige que, si nadie cuestiona el apoyo del Estado a la Educación, algo similar debe plantearse con la cultura. En esta línea destaca que si queremos una cultura se necesita el soporte de los gobiernos, sino “será el mercado el que marque sus leyes.”

Rubén Scaramuzzino representa a “**Zona de Obras**”, una factoría de trabajo especializada en el desarrollo de actividades culturales que ejerce su actividad en Zaragoza y Buenos Aires y cuenta con un



Arte en la calle. Pintura mural en una de las calles de Zaragoza. Colectivo ZPhoto.

extenso equipo de colaboradores en las principales ciudades de Iberoamérica y Europa. Scaramuzzino considera “que tiene que haber ayudas y subvenciones pero que no sirvan para aburguesar a la cultura”. “Está bien -añade- que las ayudas sirvan para sacar proyectos adelante pero no se deberían patrocinar al 100% “. El problema reside ahora -destacan expertos en la gestión cultural- en que pueden resentirse

algunos proyectos estrella si sus principales patrones, los ayuntamientos, diputaciones y el gobierno central, así como las entidades financieras, han participado más como mecenas que como socios.

Y, mientras, las ciudades parecen tener dos tipos de estrategias culturales: la que viene de la base y los movimientos asociativos y, vecinales y artísticos

¿Deben estar reñidas las estrategias culturales que vienen de la base y la que se conoce como de altura?

y la que se marca como referencia o de altura. ¿Deben estar reñidas? Eduard Miralles, lingüista y gestor cultural, parece tenerlo claro: “En el diálogo entre excelencia y proximidad es bueno ensayar una suerte de fertilización cruzada que permita fecundar los ámbitos que tradicionalmente está separados” Miralles pone el ejemplo de Lorca o Shakespeare que “si alguna cosa sabían era hacer de lo próximo excelente y de lo excelente próximo”.

Y ese equilibrio también hay que buscarlo en lo que a equipamientos se refiere. César Faló, director de la candidatura para la **Capitalidad cultural Europea para 2016 de Zaragoza** -de las pocas que llevan en su tarjeta de presentación la marca sostenible-, dice que “la estrategia se basa en que los proyectos y equipamientos no superen la medida de la ciudad”. El argumento cobra fuerza si se tiene en cuenta que la candidatura tiene resuelto algo muy importante en tiempos de crisis como son los equipamientos a causa de la celebración de la Expo 2008. Por tanto, se pueden liberar energías para una política de proximidad. Y esa proximidad, habrá que volver a insistir, no está reñida con la excelencia. “Necesitamos -subraya Miralles- políticas que busquen la excelencia en la proximidad porque aquello que sucede en un barrio o la realidad de los centros cívicos no puede

Abraham Martínez Soriano, director y co-editor de la Revista G+C y responsable del portal Cultunet.com,

“Es cuestionable defender una cultura autosuficiente”

Abraham Martínez Soriano, considera que es necesario que la cultura siga existiendo y sea accesible a los ciudadanos. “Lo contrario -dice este gestor andaluz- sería dramático para todos”. Sin embargo Abraham Martínez cuestiona que haya que defender una cultura autosuficiente y recalca que “se está pasando de considerar que la cultura es algo de lo que se debe ocupar únicamente la administración pública, a considerar que lo que debe hacer es desentenderse de ella”. Y argumenta que “la cultura no es algo menos necesario que la educación y hoy nadie cuestiona que

el Estado deba financiar la educación, nadie desea una educación sujeta únicamente a las leyes del mercado.”

Martínez considera que la cultura es un sector muy concienciado y autocrítico, y que es uno de los pocos sectores en los que la prioridad generalmente no es el retorno económico. De esta afirmación, concluye que “al gestor cultural le preocupa la sostenibilidad en todos los sentidos. Desde el punto de vista práctico la sostenibilidad es la lucha diaria de un gestor cultural, aunque a veces no se habla de sostenibilidad,

sino de no desaparecer. Para Martínez, desde los ámbitos políticos está claro que a causa de los plazos electorales “interesan más los resultados vistosos y a corto plazo”. “Los últimos años -denuncia- hemos visto algunos grandes museos o equipamientos culturales con costes desorbitados que luego no tenían dinero para programación”. Sin embargo, Abraham Martínez añade que hay muchos políticos “que hacen bien las cosas y se preocupan por la sostenibilidad de los proyectos, que es lo más razonable porque al final implica una menor inversión”.



formar parte de esa imagen que se proyecta al mundo”. Miralles añade que, del mismo modo, “hay que desarrollar políticas y estrategias que construyan la proximidad a partir de la excelencia”. En esta línea, César Faló no se plantea tanto la proyección de Zaragoza al mundo, en lo que parece una crítica velada al comportamiento de algunas ciudades elegidas capitales europeas, sino que debe ser una cultura de la ciudad. De aquí se concluye que esta imagen es ya suficientemente poderosa por sí misma para que se proyecte al mundo sin necesidad de recurrir a grandes acontecimientos de repercusión mediática pero a menudo flor de un día.

Quizá, entonces, no haya que preocuparse de la imagen a veces entendida como unos iconos que

relumbren. “Aquello que utilizamos para explicarnos en el mundo debe ser pertinente para todos los vecinos”. El reto es -sentencia Miralles- ayudar a explicar aquello que es universal en clave cotidiana y viceversa explicar lo cotidiano en clave universal”. Este gestor cultural no se olvida de recordar al alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, artífice de una de las trans-

“Como los Castelletts al levantar las torres humanas para alcanzar una buena altura hay que tener buena base”

formaciones sociales y urbanísticas más paradigmáticas de una ciudad a través de una gestión cultural, cuando expresaba que hay que conseguir “hacer familiar lo no familiar”.

Para César Faló, se trata de crear complicidades y hacer sentir el proceso creativo como algo colectivo. Dentro de este esquema, “sencillas pero impactantes actuaciones urbanas y participativas están consiguiendo favorecer la adquisición de nuevos hábitos culturales”. Según Faló, lo importante son los ciudadanos y el legado de prácticas y conductas culturales que se generen.

Y siempre la sociedad tiene resortes para desarrollar sus iniciativas que pueden tener gran altura.

“Sencillas pero impactantes actuaciones urbanas y participativas favorecen la adquisición de nuevos hábitos”

Eduard Miralles pone como ejemplo las manifestaciones de los Castelletts en Cataluña, donde para alcanzar la altura es necesario tener una buena base. A este argumento Falo añade el factor de “la movilidad de artistas y proyectos que se retroalimenten junto a ejemplos de gestión compartida como ya ocurre en los distintos ámbitos geográficos, políticos y administrativos.”

Sin y con apoyos. Ya sea al calor o no de la Administración, son muchos los casos -como los ejemplos que se muestran en este número- aleccionadores donde existen iniciativas asociativas de creadores, vecinos y emprendedores artísticos que luchan por una cultura de base, sostenible, y participativa y con incidencia social. Y además también en la naturaleza. Este es el caso de la fusión obtenida entre el escenario que ofrece la naturaleza, en el valle pirenaico de Pineta, y la intervención que realizaron un grupo de artistas con el proyecto intervenciones sin huella II en una iniciativa promovida por

Eduard Miralles: “La cohesión social sin bienestar puede ser una bomba”

Eduard Miralles advierte de algunos riesgos en el uso de expresiones utilizadas en los programas y estrategias políticas. Uno de ellos es el término de la cohesión social. Miralles recalca que “si la cohesión social no se articula en un estado de bienestar se puede convertir en una bomba porque estamos gestionando modelos sociales desde la desigualdad”. “Estaría bien -añade- reflexionar sobre la inclusión, exclusión o cohesión y por qué no recuperar la noción desarrollo.”

“Toda política debe intentar evitar la exclusión social pero es menos claro que en el contexto de la sociedad de modelos difusos y crisis de valores la inclusión pueda darse de manera similar a siglos atrás. ¿Hacia donde incluir a los excluidos que queremos incluir?”, reflexiona.

Miralles alerta de muchos movimientos políticos como el fascismo que han reivindicado la necesidad de construir haces sociales para unir a la población y a la ciudadanía. Otro apunte de Miralles afecta a la participación y recalca el déficit existente a causa de la falta de una presencia organizada de la sociedad civil cultural.



Eduard Miralles es filólogo y gestor cultural.

Cuenta Triodos
La cuenta del Ahorro Responsable

Abrir una Cuenta Triodos es una
decisión socialmente responsable



Recreación virtual del centro de Arte y Tecnología de Zaragoza, actualmente en construcción.

Cómo intervenir en la sostenibilidad local

El objetivo de una gestión pública de la cultura son la ciudadanía, la ciudad, los agentes sociales y los creadores. Su interacción favorece una cultura sostenible local.

El Proceso. Si la innovación, la agilidad y el riesgo son requisitos fundamentales, es necesario adoptar modelos que permitan la creación de equipos de trabajo dinámicos y flexibles, que impidan los puestos perpetuos, que diversifiquen los criterios, que democratizen las decisiones.

El Producto. Requiere de una elaboración sistematizada que se nutra de una metodología específica, algo que no se discute en otros campos relacionados (arqueología, museística, arte...) o, aparentemente, no tan relacionados (urbanismo, arquitectura...).

El resultado. Propiciar una cultura creativa y creadora que retroalimente iniciativas. Que sea protagonista, adquiera identidad territorial y favorezca la participación de creadores, gestores y ciudadanos.

El espacio. No es suficiente con planificar contenedores. Las necesidades e inquietudes de los ciudadanos, los creadores y los públicos deben confluir en localizaciones que se alejen de la inmediatez insuficiente y el elitismo excluyente. Los espacios culturales deben interferir en la vida cotidiana. Espacios que conviertan a la cultura en un paradigma de encuentro para las inquietudes intelectuales cotidianas, espacios que impulsen una cultura policéntrica e innovadora, que canalicen los flujos creativos y que establezcan propuestas.

FUENTE: Cultura 2020. ¿De qué queremos hablar?. J. R. Insa

Hay medios para minimizar al máximo los residuos y reducir al máximo la generación de CO₂ en los festivales

Factoryart e impulsada por **Fundación Ramón Rey Ardid**, a través de su centro Visiones donde trabajan personas con discapacidades psíquicas.

Y también quienes se buscan la vida mediante el sistema de **crowdfunding** con pequeñas aportaciones sociales. En Zaragoza está desde hace unos pocos meses El **Centro Social Librería La Pantera Rossa**, cuyos promotores defienden que su espíritu se basa en un compromiso local y con una visión global. “Desde nuestra diversidad -añaden-, nos enfrentamos al reto de promover la idea de sostenibilidad financiera, ecológica y cultural”. De esta forma, en el centro, con cinco meses de vida, los pequeños préstamos (con un plazo de devolución a dos años, interés cero) hicieron posible una reforma integral del local en el casco Viejo de Zaragoza y la puesta en marcha de la librería.

Festivales sostenibles. Y dentro del interminable campo de la cultura y ahora bajo un concepto de sostenibilidad ambiental, todo es susceptible de mejorar. Los festivales conllevan un gasto enorme de energía y generan toneladas de residuos. Con la experiencia adquirida en festivales como el de Benicàssim nació la empresa “Universo Vivo” cuyos impulsores creyeron que las cosas podían hacerse mejor. En

Nou Barris: capacidad de extraer habilidades

Para España se asomaba entonces a una nueva era tras 40 años de dictadura. Aún no se habían constituido los ayuntamientos democráticos, pero sí que junto a inquietudes políticas estatales, actuaba con fuerza un movimiento vecinal preocupado de su entorno más cercano. La herencia del franquismo había dejado espacios desestructurados y de marginalidad, uno de cuyos exponentes era viejas instalaciones que pedían nuevos usos.

Vecinos de Nou Barris, decidieron entonces tirar abajo una fábrica que envenenaba su barrio. Sobre el solar, con espíritu abierto y participativo levantaron un ateneo popular. Luego vendrían los numerosos talleres y actividades con una escuela de circo y una política de integración de los nuevos inmigrantes a través de la acción social. Nou Barris agrupa a un conjunto de barrios que dan la espalda a la realidad urbana del centro y que no responde a los tópicos conocidos de la capital catalana. Los gestores del Ateneu, centro puesto en marcha hace 34 años, han llevado adelante un trepidante modelo de integración. Con similitudes del Faro de Oriente en México, en Nou barris se ha logrado extraer lo mejor de unos sectores con problemas de arraigo social y familiar. Y como ejemplo valga decir que han logrado poner en valor habilidades como las desarrolladas por los numerosos artistas callejeros de Barcelona.



El circo, en Nou Barris, se ha convertido en una salida a la expresión de los artistas callejeros.

la intervención realizada en el programa de Radio 3, de Escribano Palustre el 27 de marzo de este año, José Morán, uno de los directivos de Universo Vivo, cuenta cómo utilizar energía no convencional en el montaje de las estructuras o generar el mínimo de Co₂ mediante prácticas compensadoras. Capítulo parte merece la minimización de residuos y su posterior tratamiento.

En el corolario de este artículo no se puede prescindir de un factor de vital transcendencia: el desarrollo tecnológico. Como destaca Eloísa del Alisal, en el editorial de la revista "G y C", "son muchas las oportunidades que se han abierto a las localidades cuando se sabe hacer un buen uso de las nuevas tecnologías".

Al fenómeno tecnológico se une que las ciudades tienen mayor riqueza cultural que hace 30 años. Cecilia Martínez es jefa de la agencia Habitat de las Naciones Unidas y considera que "el gran reto que tenemos hoy en las ciudades es la convivencia entre la diversas culturas". Esta representante de la ONU, en declaraciones a la revista G y C, destaca, además, la gran problemática de la importancia de estudiar las diferentes culturas, no solo para mantenerlas sino para aprender a vivir entre ellas.

*Buscamos empresas verdes
para inundar
el mercado
de alternativas
de consumo.*

 **ValeDeOro**
sostenibilidad y comunicación

info@valedero.com / www.valedero.com

Banlieus d'Europe, trabajo coordinado en barrios marginados

Desde 1992, la red **Banlieues d'Europe** reúne a asociaciones, ciudades, expertos e investigadores, gestores culturales y artistas familiarizados con el trabajo en barrios marginales de las afueras de las ciudades. Ubicación de los recursos indispensables para la innovación cultural y artística en Europa, los suburbios de Europa reúnen a 300 socios activos y más de 5.000 contactos internacionales. La red se compone de los agentes culturales, artistas, activistas, trabajadores sociales, funcionarios electos, y los investigadores, cuyo objetivo es cruzar las prácticas, el intercambio de información, salir del aislamiento para mejorar los proyectos de acción cultural en las zonas desfavorecidas y las poblaciones marginadas.

Según explica Jean Hurstel, presidente fundador de la red Banlieues de Europe, que tiene su sede en Lyon, se trata de extraer el potencial creativo de las personas que están en los barrios, en la cárcel, en las escuelas, en las zonas industriales. La iniciativa se ampara bajo el “paraguas europeo donde se puedan encontrar las afinidades en experiencias que van de Irlanda a los países del Este”. Para Hurstel, “donde hay que trabajar es estos barrios, que son territorios emblemáticos de la de pobreza e integración social y existe un concepto de territorio”. Hurstel destaca finalmente la riqueza creativa por la relación entre el arte y la población.



Jóvenes y media, proyecto apoyado por ZEMOS98, apuesta por el arte en la red

ZEMOS98, proyecto que surge en Sevilla, es uno de los socios europeos del programa Youth & Media, iniciativa de la **European Cultural Foundation** que centra su interés en el apoyo y difusión de jóvenes talentos emergentes en el ámbito de los media. Los más jóvenes están expresando sus opiniones y visiones creativas con nuevas tecnologías e inéditas posibilidades comunicativas. Zemos aporta a la red su experiencia local e internacional en proyectos de educación mediática. El programa está compuesto de socios europeos cuyo objetivo principal es fomentar y presentar documentales de jóvenes que tienen visiones importantes y alternativas de Europa a diferentes audiencias intergeneracionales. La red busca dar acceso a los media a jóvenes que por su condición social, cultural y/o política se ven excluidos de los discursos públicos dominantes.

Zemos desarrolla experiencias como el Banco Común de Conocimientos, La fábrica expandida y otras del proceso creativo. En 2009, por ejemplo, se celebró el simposium Educación Expandida basado en la educomunicación, concepto que se funde con la ciencia y la creatividad generando una tercera cultura en red.

La Madalena en Zaragoza (España)

Un foco artístico y creativo en un barrio multicultural con empuje

Su nombre no tiene evocaciones míticas como Lavapiés en Madrid, o el Raval barcelonés. Tampoco se le conoce como foco cultural al estilo de Coyoacán de México o el barrio de La Boca bonaerense. La Madalena, en Zaragoza, es el centro de una actividad cultural y artística que conjuga la cultura alternativa y de base con centros municipales como el Centro de Historias, donde además de una actividad expositiva y dinámica acoge el laboratorio de sonido para potenciar las producciones musicales. Pero en el corazón del barrio, protegidos por el mudéjar de la torre, surgieron hace pocos años todo tipo de propuestas creativas, ligadas al carácter singular y multicultural del barrio zaragozano. Multitud de locales, establecimientos y la propia calle dan cobijo a grupos y creadores que, con la dedicación de la Asociación de Vecinos Arrebato, se han convertido en foco cultural musical, artístico, audiovisual. En el espíritu del barrio están implicadas organizaciones, fundaciones, colectivos, centros educativos y el propio Ayuntamiento.



Solar de la plaza de San Agustín.

Compromiso AMBILAMP Es Posible Nº 1

AMBILAMP se suma a la reducción de emisiones de CO₂

AMBILAMP ha recogido y llevado a reciclar 32 millones de bombillas y fluorescentes desde 2005. Este volumen de residuo recogido supone la no emisión a la atmósfera de casi **350.000.000 Tm de CO₂** provenientes de evitar la fabricación de los materiales recuperados: vidrio, plástico y metales.



Recogidas gratuitas:
900 102 749



www.ambilamp.com

Zaragoza (España)



“El Túnel”, en el barrio Oliver de Zaragoza, ofrece sus espacios a los grupos musicales. Dani Marcos

El Túnel, un centro situado en antiguas instalaciones de tren

El Túnel es un equipamiento llamado de última generación por tener capacidad de poner a disposición de los jóvenes las nuevas tecnologías para su ocio y formación artística. En este espacio, situado en un antiguo equipamiento ferroviario del barrio Oliver de Zaragoza, en España, tiene cabida cualquier joven con la inquietud de evolucionar y expresarse a través de la música, la pintura, el graffiti, el teatro, la danza o la imagen. Un verdadero espacio multidisciplinar dotado de posibilidades técnicas.

El equipamiento, surgido a raíz del levantamiento de las vías del tren que aislaban al barrio Oliver, ha contribuido enormemente a la revitalización social y cultural del Oliver. Las instalaciones permiten a los jóvenes acceder a un canal adecuado y moderno para el desarrollo de su expresión artística y cultural.

Buenos Aires

La Tribu FM o los sueños colectivos

La Tribu está a punto que cumplir 22 años. Surgido en 1989, de un grupo de estudiantes de ciencias de la comunicación y de movimientos políticos bonaerenses, su nombre es fruto de un largo debate que acabó con manos alzadas, y remite, no a los movimientos urbanos, sino a los pueblos originarios vinculados a la tierra.

“El 89 fue un momento particular: se abarataron los costos de los equipos de baja frecuencia, miles de radios proliferaron en Argentina, se creó una radio en la universidad, después mutó en una comunitaria, más popular”, señala

Sebastián, miembro del proyecto, al hablar del nacimiento de La Tribu, con un tono que denota hasta que punto su fundación está rodeada de leyenda.

La Tribu se reinventa, y es su manera de permanecer. “Si en los noventa, nuestra lucha fue por la producción independiente, hoy detectamos que el movimiento más interesante está en torno a los debates y prácticas de la cultura libre, las ideas se construyen en colectivo, y en lo digital y el ciberespacio estamos en continua exploración”, sentencia Mingo. I. G.

Medellín (Colombia)

Con participación, teatros, campos deportivos y bibliotecas descendió la violencia

Desigualdades sociales, gran deuda social histórica acumulada, corrupción y violencia de raíces profundas fueron los retos a los que se enfrentó la alcaldía de Sergio Fajardo en Medellín entre los años 2004-2007. Y lo hizo a través de la intervención social, la educación, la cultura y la recuperación del espacio público común. Fomentando la participación ciudadana, bibliotecas, teatros y campos deportivos proliferaron en la ciudad y se logró reducir el número de homicidios, de 381 por cada 100.000 habitantes en 1991 a 26 en 2007. Fajardo hizo oídos sordos a quienes decían que poco se podía hacer con movimiento cívico independiente: sin un peso, sin un líder, hablando de propuestas y de formas distintas de hacer política. El empeño pudo con todo. I. G.



Estonoesunsolar

Huerto, teatro, columpios, escenarios abiertos al aire libre para la expresión artística son algunos de los destinos en los que se han convertido los solares abandonados de Zaragoza. Donde antes había ruinas y basuras aparecen pinturas murales en las paredes y tableros de ajedrez o del juego de la Oca en el suelo. Unos tomates crecen en otro antiguo solar abandonado y a pocos metros unos bancos para asistir a un espectáculo. No es un lavado de imagen sino una optimización del espacio para el arte y la cultura. Puesto en marcha por el Ayuntamiento de Zaragoza y a cuyo frente está la arquitecta Patrizia di Monte, "Estonoesunsolar" es un ejemplo de participación. A menudo, las ideas han salido de colectivos como es el caso de la foto en el que ha colaborado la Fundación de Familiares de Enfermos de Alzheimer.

Glosario

Autoorganización Recuperar el tejido asociativo como elemento de producción cultural básica.

Creación colectiva El fin de la cultura distribuida. Un espacio de horizontalidad en el que la creación no es privilegio de unos pocos elegidos.

Cultura expandida No se ciñe a un espacio único, a un territorio acotado, esta se compone de una amalgama de capas a modo de hojaldre.

Decrecimiento Es necesario traspasar el concepto de cultura productivista.

Espacio público Una ciudad es el máximo contenedor de cultura que existe.

Laboratorio La investigación es uno de los pilares clave para alcanzar procesos de mejora continua.

Redes Las redes deben convertirse en espacios para la generación de conocimiento. No debemos conformarnos con almacenar.

Simetría Más allá del mero reconocimiento de la diferencia entre culturas el respeto por la diversidad se orienta hacia el enriquecimiento mutuo.

FUENTE: Cultura 2020. ¿De qué queremos hablar? Autor: José Ramón Insa Alba.

ECODES te facilita un consumo responsable



Visita la tienda online >>>

+ de 4.000 productos

JOSÉ RAMÓN INSA ALBA

Responsable de la Secretaría Técnica de la Red Interlocal
(Red iberoamericana de ciudades para la cultura)

“Tenemos que recuperar la calle, que ha sido ocupada por el poder”

Pregunta: ¿Qué se entiende por cultura sostenible?

Respuesta: ¿Por qué no intentamos establecer primero qué se entiende por cultura sin adjetivos?

P. Pues, ¿qué es la cultura?

R. Es tan complejo como explicar el concepto sostenible. Pero vayamos. Hemos llegado a una especie de simplificación, a pensar que la cultura son los productos y los consumibles. Pero la cultura es un todo, que va más allá. Cultura es lo que conforma el pensamiento, los comportamientos y la forma de ser de las sociedades. Digamos su personalidad, de los pueblos y de las ciudades. A partir de allí vienen los productos.

P. Nos ofrecen cultura a través de signos y productos para que sea rentable económica y políticamente.

R. La cultura es, por ejemplo, lo que estamos haciendo ahora: desayunar y conversar. Es interpretar un código que me intentas ofrecer al hablar conmigo,

P. Pero no tengo dinero para transmitir cultura

R. El dinero es necesario para distribuir los productos culturales. Para transmitir cultura nos bastamos nosotros como transmisores y hacedores de cultura. Hay que diferenciar la cultura como comportamiento social y la cultura como elemento de distribución de los productos. ¿Un albañil, hace urbanismo? ¿Un libro, hace cultura? No del todo, aunque ambos son importantes. Un albañil es una de las fases para llegar a conformar urbanismo. Un libro puede o no generar cultura. Puede simplemente entretener.

Nuestro desayuno es cultura, pero estamos sometidos a la dictadura del mercado. La leche, el cruasan, el café son de una marca determinada.

R.Entonces hablaremos de mercado productos culturales y no de cultura. Nuestro comportamiento proviene de toda la estructura simbólica y social en la que nos desenvolvemos. Este desayuno no estaría bien visto en otras sociedades. El concepto de cultura ha variado mucho en España desde los años 70 por la intervención del mercado y el poder. Hace tres décadas, la cultura fue un elemento de identificación, reivindicación y toma de poder por el pueblo. Con los años fue evolucionando para ser un elemento de producción de integración en el desarrollo económico de las ciudades. Se ha relegado la cultura de calle y de participación.

P. Hemos ido hacia atrás...

R. Ha sido la trayectoria de la sociedad y el mercado ha marcado todos los actos. Touraine lo denomina “el discurso dominante”. Lo que no debemos olvidar es que la economía es cultura y que según sea nuestra cultura, así será nuestra economía.

P. Una responsabilidad compartida, sociedad, mercado, poder económico y poder político...

R. En muchos sitios, el ciudadano ha ejercido un dejacionismo de sus compromisos sociales y los ha traspasado a las administraciones públicas.

P. ¿Qué culpa tiene la cultura de la subvención?

R. Bastante. Pero la toma del control de la cultura por parte de la Administración no ha sido exclusivamente con ese afán controlador. En un principio, era la única instancia capaz de desarrollar programas culturales. Pero al ir acaparándolo todo ha ido dejando al ciudadano sin iniciativa. Y es cierto que es mucho más fácil recurrir a las subvenciones que buscarse la vida.

La conciecia de un teórico

Investigador y gestor cultural, responsable de la Secretaría Técnica permanente de la Red Interlocal (Red iberoamericana de ciudades para la cultura) de la que



fue co-presidente desde 2005 a 2009. Desempeña también la función de Responsable de Proyectos y Redes de Cultura el la Sociedad Municipal Zaragoza Cultural S.A. Ha ejercido su profesión en el ámbito de la gestión cultural desde 1985 . Ha colaborado como formador en diversas instituciones docentes y en seminarios, conferencias y diversas actividades de cooperación en el ámbito local e internacional. Entre las del último año, destacan sus ponencias en el II Encuentro Internacional de Políticas Culturales Locales de Buenos Aires, el Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla. México o la Universidad Católica de Valparaiso. Chile. Ha expuesto su obra en exposiciones colectivas e individuales en Barcelona, Córdoba, Madrid, Zaragoza, Teruel, Tenerife y Buenos Aires. Su web ha sido considerada como el primer libro digital

P. En España la cultura participativa tuvo su exponente en la Transición. ¿Y en otros países?

R. Nos fijábamos muchísimo en lo que había pasado en Latinoamérica, Chile especialmente, con Victor Jara, Mercedes Sosa... En Europa, la cosa ha sido diferente. No tuvieron 40 años de dictadura. Pero hubo momentos estelares de los que nos servimos nosotros.

P. ¿Habrá ejemplos de cultura participativa?

R. Existe, pero lo que es cierto es que hablamos de microculturas, lo que llamo culturas tímidas distintas de la estatal e industrial. Son grandes movimientos que se están generando ahora. Un ejemplo es el **colectivo Zemos de Sevilla** o el **Amasté** de Bilbao o la **Pantera Risa** en Zaragoza . o la **Pantera Rossa** en Zaragoza

Es más fácil recurrir a las subvenciones, con sus hipotecas, que buscarse la vida para crear

P. ¿Ejemplos en América Latina?

R. Siempre me ha parecido este continente una referencia del saber social. Hay una red que trabaja activamente en la generación de cultura desde las bases, la Red LA de Arte para la Transformación social.

Cultura e industria son términos a los que aluden a menudo los gestores públicos

R. Es la norma de los tiempos, pero no deja de ser un oxímoron. La cultura será más sostenible cuanto

más parta de los ciudadanos. Y la protegida puede ser sostenible siempre que tenga en cuenta a los ciudadanos, a la cancha que se dé a la participación, a la incidencia en el entorno urbano y la libertad que dé la administración a los gestores particulares, vecinales y creativos. Lo que sin ninguna duda no es sostenible, en sí mismas, son las manifestaciones culturales masivas y los grandes fastos. Las “aglomeraciones transitorias” de cultura. Por desgracia la cultura se ha convertido en excusa para algunos excesos.

P. Los poderes públicos buscan la rentabilidad política; los financieros, la económica, y los mediáticos, sobre todo la televisión, la económica también cuya consecuencia es la tele basura.

R. La sociedad civil somos quienes tenemos en la mano el poder para cambiar las cosas pero debemos creérselo. Hemos abandonado la calle y ésta la ocupa el poder, cualquier poder. Debemos ser capaces de darle la vuelta a la tortilla y existen posibilidades.

P. Sin ayudas, ¿cómo resolvemos el problema de la financiación?

R. Hay un movimiento absolutamente eficaz el **crowdfunding**. Es lo que está pasando con el dinero de microcréditos, Los creadores ya no van a buscar el dinero a los bancos y ponen sus productos a consideración del público y los ciudadanos. El ciudadano van realizando aportación de uno, dos o cincuenta euros para que los proyectos salgan adelante. El ciudadano participa activamente.

P. De la misma manera que los investigadores hablan de transferencia de conocimiento, ¿Se puede hablar de transferencia de creación?

El conocimiento y la razón son fundamentales pero no tienen demasiado prestigio en este tiempo

Sí. Un ejemplo claro es la **red interlocal de ciudades lationamericanas para la cultura**. Es fundamental para la cultura y para la producción y el foro de reflexión y de experiencias.

P. Veo que estamos tardando en definir cultura sostenible.

R. Si hablamos de creatividad, aquella que integre a los agentes culturales, creadores y a los públicos. Con respecto a la producción de contenidos culturales, aquellos que favorezcan la construcción de identidad y de imaginarios colectivos. La cultura sostenible debe ser, además, innovadora en los procedimientos organizativos, que tenga una dimensión simbólica, que sea participativa con espacios de análisis y generadores de dinámica urbana con laboratorios de

La cultura sostenible integra agentes creadores y público. Debe ser participativa y favorecer el imaginario colectivo

arquitectura cultural, centros de cultura expandida y la investigación. Como en el concepto de “Nueva Cultura del Agua” se han dado grandes pasos para la sostenibilidad ambiental, habría que ir a por el de “nueva cultura de la cultura”. Tres pilares fundamentales: proximidad, cooperación y armonización. Y un documento esencial: la **Agenda 21 para la cultura**.

P. Y el conocimiento, ¿qué papel ocupa?

R. La sostenibilidad real de la cultura local se basa en el conocimiento, que se permeabilice entre todas las capas de la organización y de la sociedad para destilar su néctar al ciudadano. Si la misión de la cultura es curarnos de la ceguera que nos invade, la manobra es clara: relacionar conocimiento y razón, una relación que debe ser el fundamento y referencia para la construcción continua de la realidad, para la construcción continua de cultura. Sin embargo, el conocimiento no tiene demasiado prestigio en este tiempo.

P. Las tecnologías son fundamentales...

R. Estas cosas no se podrían hacer sin ellas. Pero tampoco magnifiquemos. La tecnología no genera cultura por sí misma pero hay una interacción fundamental. Todas las sociedades han evolucionado a través de ellas. El arado fue una importantísima tecnología.

P. La crisis, ¿es una buena oportunidad?

R. Es un acicate que nos separa de la comunidad de la subvención que genera aberraciones muy raras y suele acabar en manos de los mismos. En Zaragoza, la actividad y movimientos generados por los vecinos en barrio de la Madalena es un ejemplo muy característico de una cultura que proviene de la base.

R. B.

EDITORIAL

Es posible una cultura de la sostenibilidad y es posible una cultura sostenible. Y además de posible es imprescindible. No hay otro sector que históricamente haya mostrado entre sus profesionales y los productos creados mayor sensibilidad a los cambios sociales o a los avances humanos. Sin embargo, mientras el discurso de la sostenibilidad se exige a voces en la cultura alimentaria y sobre todo en la del consumo, aunque sean voces no mayoritarias y que aún no han conseguido poner en jaque al sistema productivo, en la cultura este discurso se queda en lo etéreo, en lo estético e incluso en lo sentimental. Hay artistas empeñados en mostrar la debacle planetaria. Y hay artistas implicados en las luchas ecológicas o en hacer de la basura material, el elemento de su trabajo. Pero el sistema cultural en global no se da por aludido. No se han puesto en cuestión las aglomeraciones, los costes energéticos o los materiales. No se imputan como coste los residuos. Aún se premia la cultura-evento-momentáneo con cos-

tosos e impactantes contenedores inútiles para la cultura de paso en lugar de buscar el lugar adecuado para que la cultura siembre y recupere espacios públicos o privados o impulse gérmenes de convivencia. Solo son ejemplos.

La terna sostenible. Y no ocurre porque la cultura no se construye sobre tres conceptos de la sostenibilidad: en el tiempo, económicamente y ambientalmente. Integran un concepto indivisible de proyectos culturales con un objetivo y duración en el tiempo para que deje poso y cobre sentido y resultado. Deben sostenerse económicamente más allá de la subvención pública directa. Y debe tener en cuenta su coste real (materiales, recursos, energía, su relación con el paisaje y el modelo urbano que genera, residuos generados e incluso ruido).

La cultura no tiene cultura de la sostenibilidad como modo aprendido y continuo de pensar y actuar con criterios sostenibles, no solo para amar los árboles, sino para vivir en el planeta cuidándolo. Hay ejemplos que aquí expresamos, pero son flores en el asfalto. Levantemos el hormigón.

es**Posible**

Edita: **Ecodes**

Consejo editorial: **Cristina Monge, Jordi Jaumà, Víctor Viñuales, Eva González, Ana Mastral y Carmelo Marcén.**

Coordinación: **Rafael Bardaji.** Diseño: **César Jiménez**

Colaboradores: **Inés Giménez, Fernando Rivarés, Mercedes Bofill**

Plaza San Bruno, 9, 1º oficinas 50001 Zaragoza

**La cultura
debe
sostenerse en
el tiempo,
económica y
ambientalmente**

Fábrica de artes y oficios

El Faro de oriente, una luz en México

Lleva once años y es un auténtica vanguardia cultural en el mundo. Un antiguo edificio abandonado de la ciudad de México, reivindicado por la comunidad ha acogido y acoge a miles de jóvenes que han encontrado una alternativa a la vida de desarraigo social y familiar. Grupos de rock y colectivos de arte han salido de sus talleres

No hay un Faro de Oriente, hay muchos Faros”. Así se refieren al centro algunos de los que lo habitan, y no solo por la expansión de su modelo hacia otras zonas de la ciudad de México DF (Mipalta, Tlahuac, Indios Verdes), sino por las diferentes formas que la comunidad tiene de apropiarse del espacio. Después de una historia de luchas, la Fábrica de Artes y Oficios (Faro) de Oriente supone hoy una alternativa de vida para miles de jóvenes de la delegación de Iztapalapa de México DF. Cuenta ya con 11 años al filo de la vanguardia cultural comunitaria y con el reconocimiento de premios como Coming Up Taller Award 2002 o el otorgado por el Museo de Ciencias de Boston, MIT e Intel.

Reivindicación ciudadana “El edificio del Faro de Oriente estaba destinado hace 20 años a ser una nueva delegación política, pero en 1994 fue abandonado este proyecto, convirtiéndose en un inmenso estercolero, al que los vecinos no acudían más allá de las cuatro de la tarde, y en el que cada semana se arrojaban cuerpos, cuenta

Agustín Estrada, actual director de la red de Faros de la ciudad de México. Con la cesión del edificio en el año 2000 para la creación de un centro de artes y oficios se abrió una luz en Iztapalapa, y la comunidad reivindicó el uso pleno del espacio, que era utilizado, en parte, como cárcel de menores”.

Hoy, El Faro de Oriente promueve una intensa actividad cultural y su ejemplo ha sido reproducido en otras partes de la ciudad. Rodeado de casas de hormigón, polvo, mercados callejeros, talleres de reparación automovilística y sonidos de claxon, el Faro de Oriente es un edificio de aspecto industrial. Sobrio por fuera, en su interior bulle la vida. Más de 50 talleres gratuitos de teatro, danza, videodocumental, animación, carpintería, artes plásticas, radio o música se suceden entre exposiciones, conciertos, y tardes de biblioteca, también, más tranquilas.

Creatividad con materiales de desecho. Sus paredes y escaleras, colonizadas de graffitis, muestran la creatividad posible a partir de materiales de los desechos que cada miércoles deja el inmenso tianguis (mercadillo) del Salao, uno de los más grandes de Latinoamérica con más de 5.000 km². Tras ser intervenidas con ojo clínico, lavadoras, zapatos viejos, radiocasetes y ordenadores rotos o botellas de plástico se transforman en objetos de arte y de diseño industrial. A este inmenso proyecto comunitario llegan muchos jóvenes de la calle, y jóvenes que, cada año, son expulsados, en el oriente de la ciudad, de los circuitos de la educación formal o desean algo más que una enseñanza técnica y obrera. “Después de un tiempo en El Faro, muchos jóvenes crean sus propios grupos de trabajo y buscan oficios alternativos a los que nor-



Una población joven en el umbral de la pobreza

Con 2 millones de habitantes, la delegación de Iztapalapa está al oriente de la ciudad de México. Su urbanismo abigarrado trepa por los cerros sin planificación y se levantan, gracias a las remesas que llegan de Estados Unidos, nuevos techos lata y muros de “concreto” (cemento) cuyas esquinas irregulares dan techo a familias de amplia parentela.

El crecimiento desorbitado, fruto de una política económica de ajuste estructural que obligó a migrar masivamente del campo a la ciudad a millones de campesinos en los años 80, es una bomba demográfica en la que casi el 80% de la gente es joven, el 67% vive por debajo del umbral de la

pobreza y otro gran porcentaje se halla en Estados Unidos. La crisis económica de 2007 -que paró el flujo de remesas- y el aumento de la violencia, por el enfrentamiento del ejército con grupos del narcotráfico, han recrudecido la situación en la zona y en todo el estado de México.

Con la entrada de armas, la violencia tradicional entre pandillas ha subido su intensidad y ha sido puesta al servicio de grupos irregulares de poder. Organizada como una empresa, la maquinaria de la droga, y la ascendente presencia de La Familia Michoacana, ofrece trabajo a jóvenes desarraigados no solo en el embalaje, vigilancia y transporte de mercancía, sino también en el “sicariato”.

malmente ofrece el barrio”, destaca José Luis Galicia, director del Faro de Oriente. Galicia subraya que el contexto de violencia, narcomenudeo, marginalidad y violencia de género “hace a veces muy difícil salir de la perpetuación de esquemas familiares destruidos, del pandillerismo o la delincuencia”.

“Tras un periodo de formación informal -señala orgulloso Galicia- algunos retoman carreras de arte e incluso entran en entidades prestigiosas como el conservatorio nacional, la Escuela Nacional de pintura escultura y grabado-La Esmeralda, la Escuela Nacional de Artes Plásticas, la de Danza y otros centros de educación artística. Del Faro también han salido grupos que actualmente están en la es-

cena rockera del país, como Los Elásticos, El Treziclo, Botica xochimilca o Los Equis. Y si la rica tradición musical de la periferia de la ciudad de México, herencia de grupos legendarios de pachuchos, xochimilcos, así como de sonideros y “hoyos funki”

Lavadoras, zapatos viejos, radiocasetes, ordenadores rotos se transforman en objetos de arte y de diseño industrial

se deja sentir, las acrobacias son otro fuerte de El Faro: “de los 1000 jóvenes que se presentaron a la selección del Cirque de Soleil en México hace 2 años, solo dos de ellos fueron seleccionados y ambos procedían del Faro de Oriente”. Por otro lado, no solo para los jóvenes está hecha la escena y los trabajos cotidianos del Faro. Según cuenta José Luis Galicia, desde la crisis económica de 2007, muchas personas adultas “le han ido cayendo al centro”, y en estos grupos, sin haber establecido cuotas de género, se han acomodado de manera natural tanto hombres como mujeres en talleres de carpintería o de costura, indistintamente, de los cuales también salen después grupos de autoempleo o pequeños negocios.

Talleres, biblioteca, teatro, comunicación...

Talleres. Trimestralmente hay entre 40 y 50 talleres para 1.200 alumnos. Se centran en jóvenes, pero son para todas las edades. No hay sistema de cuotas, de manera natural se equilibran (este año, los talleres de carpintería se llenaron de hombres y mujeres; y los talleres de costura, también se inscribieron muchos hombres).

Galería. Con un promedio de 20 exposiciones al año, ha acogido a más de 2000 artistas.

Biblioteca. Cuenta con dieciseis mil volúmenes, con una videoteca, y una colección de audio casetes. Es reputada la sección canábica. También hay una ludoteca y una librería a precios económicos.

Residencia artística. En ella pueden pernoctar artistas foráneos.

Plaza de conciertos y salón teatral. En obras para ampliar el aforo a 15.000 personas. Por este escenario han pasado Los jubilados, Oscar Chavez, la Sonora Santaneca; La Maldita Vecindad, Los de Abajo, Botellita de Jerez, Zoe, la Castaneda, Santa Sabina o Panteón Rococó, entre muchos otros.



Imagen de uno de los talleres del Faro de Oriente de la ciudad de México.

Comunicación. Radio Comunitaria, un programa de TV llamado “La Fabrica” (en Internet y próximamente en la Capital 21, televisión de la ciudad de México), una publicación escrita: “La bitácora”.

Está integrado en una red mundial de 120 clubhouse, donde se promocionan las nuevas tecnologías

Todo esto es promocionado desde la radio del Faro, cuyas ondas irradian, tres kilómetros a la redonda, todas las actividades que en él se realizan. “Aunque es clandestina-dicen sus funcionarios- creemos en su poder de integración de la comunidad y estamos dispuestos a arriesgarnos y defenderla”.

Gracias al premio concedido por el Museo de Ciencias de Boston, Massachusetts Institute of Technology (MIT) e Intel en 2004, El Faro forma también parte de una red internacional de 120 clubhouse, en la que se promocionan las nuevas tecnologías y que permite a los jóvenes de la zona acceder, cada dos años, a encuentros internacionales.

Ante la pregunta de si este proyecto es “exportable”, Galicia lo tiene claro: “Han venido de muchos países a pedirnos asesoría, nosotros siempre recomendamos que los proyectos se hagan junto con el tejido comunitario y teniendo en cuenta las necesidades locales”

Inés Giménez



¿QUIERES CONTRIBUIR A LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO?
Calcula, reduce y compensa tus emisiones de CO2
PINCHA AQUÍ

Colaboren con nosotros; envíennos sus experiencias y las publicaremos.

Cultura de la sostenibilidad

La cultura es un entramado multiforme que se consolida gradualmente, con procesos diferenciados en los que interfieren visiones personales y colectivas. Tiene algunas dimensiones específicas en el ámbito urbano y en el rural, ya que trata de organizar escenarios de convivencia para el futuro.

La participación de diversos actores y la concertación de intenciones en el ámbito cercano, buscando también la relación con la cultura global, es el mejor contexto para desarrollarla. Por esta razón, la cultura de la sostenibilidad se basa sobre todo en los aprendizajes construidos, mucho menos en los conceptos aprendidos de los que a menudo se utilizan.

Por eso, quienes la impulsen –profesorado, colaboradores del centro educativo o agentes del municipio- habrán de concretar al inicio las intenciones transformadoras que se buscan, incluso debatir sobre si la sostenibilidad es un argumento que sirve para la cultura próxima.

La cultura de la sostenibilidad requiere procesos continuados antes que hechos puntuales, por lo que no sirven modelos educativos clásicos que tardan demasiado en lograr adhesiones del alumnado. En primer lugar habrá que presentar la información utilizando diferentes medios, bien sean visuales, auditivos o dinámicos.



Es una buena forma de localizar los problemas ambientales que amenazan la sostenibilidad próxima o lejana. Después deberían favorecerse actividades que requieran el uso de los sentidos y el movimiento, utilizando diversos lenguajes de expresión (literario, periodístico, de la imagen, artístico, etc.), muy diferentes a los clásicos informes o resúmenes del estado del medio ambiente. Las expresiones creativas son una buena forma de dar protagonismo a todos, de presentar diferentes lecturas al grupo y al resto de la comunidad urbana o rural, a la que hay que hacer cómplice y arrancarle compromisos.

Para saber más

Para ver formatos expresivos diferentes se pueden visitar las páginas del Museo Subacuático del Arte de Cancún <http://www.musacancun.com/index.html>; las propuestas de Arte sostenible <http://arte-sostenible.org/index.php?/ongoing/2011/>; las experiencias de compañías como Sol y Tierra <http://www.solytierra.com/medioamb.htm>, Teatro intrépido <http://teatroambiente.blogspot.com/>, o el programa Enrédate de UNICEF <http://www.enredate.com>.

Diferentes lenguajes

Otra manera de plasmar el viaje compartido entre la escuela y la sociedad para la cultura de la sostenibilidad. Conviene mostrarlos tanto en su proceso como en un acto concreto al final:

- El museo de lo inútil recuperado, una nueva forma de recoger y hacer visibles que los objetos pueden tener un segundo uso.
- La danza del futuro sostenible sirve para escenificar un desastre ambiental, para dar cauce a las sensaciones personales ante lo que viven o sienten los afectados.
- La exposición de la galería de los horrores, desastres ambientales por el mundo, con fotos extraídas de Internet.
- La foto denuncia, en la que el alumnado cuelga en la página web del centro las fotos propias de afecciones y descuidos ambientales que encuentra en su entorno.
- Los reporteros ambientales que rastrean los periódicos en busca de noticias globales sobre medio ambiente.

Coordinación de la página: Programa educAmbiental del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón.

Mirada al pasado



Los vecinos de la Fueva en una visita al molino en ruinas de Formigales.

Arqueología industrial, cultura del siglo XXI

Las antiguas fábricas han retomado su protagonismo de antaño para convertirse en museos y modernos centros de obras artísticas. Los ejemplos son numerosos en toda Europa y España no es una excepción. En los últimos tiempos, incluso, se habla de un floreciente turismo industrial.

El hierro, vidrio y hormigón. Sueños metálicos y transparentes se abren paso en la actualidad en un sorprendente universo de luces, formas y colores, como si de modernas catedrales se tratara. El Museo d'Orsay de París, el Museo Nacional Británico de Arte Moderno, en Londres, o el Museo Can Framis, en Barcelona, son buenos ejemplos de cómo el arte contemporáneo busca nuevas formas de expresión para adaptarse a las realidades de la sociedad industrial y los edificios han recuperado el universo de las antiguas fábricas y de los procesos industriales del pasado. Es la arqueología industrial.

En los últimos años se ha extendido una práctica en Europa que muchos denominan de 'turismo industrial'. La galería de arte moderno más importante en el Reino Unido, Tate Modern, situada a la ribera sur del río Támesis, frente a la catedral de St. Paul, se encuentra alojada en la que un día fue una importante central eléctrica. Obras de Picasso, Dalí o Andy Warhol rivalizan en protagonismo con motores, chimeneas o turbinas de una época que, no sin cierta nostalgia, se intuye irremediabilmente perdida.

La estación de Orsay, construida para la Exposición Universal de París. En pleno corazón de París late el Museo d'Orsay. Bañado por el río Sena y frente al famoso jardín de las Tullerías, esta galería se encuentra instalada sobre la antigua estación de Orsay, construida para la Exposición Universal de París de 1900. En Francia, país pionero en el turismo industrial, destacan también las plantas Clément Ader y Jean-Luc Lagardère, de Toulouse, donde se ensamblan los modernos Airbus y el mítico Concorde. En ambos casos las plantas están preparadas para

El arte contemporáneo busca nuevas formas de expresión para adaptarse a las realidades de la sociedad industrial

que los visitantes puedan acceder a un impactante recorrido por las naves de montaje de los aviones.

En España no faltan ejemplos. En Madrid, sobre la antigua central eléctrica del Mediodía se ha levantado Caixa Fórum, conservando la fachada original de uno de los pocos edificios industriales modernistas que en la actualidad perviven en la ciudad. De la antigua fábrica, construida en ladrillo visto y formada por dos grandes naves paralelas con fachadas de doble vertiente, se conserva en la actualidad la gran carbonera y los enormes depósitos de agua necesarios para generar corriente eléctrica.

Cataluña. En Cataluña el turismo industrial está especialmente arraigado. La Diputación Provincial de Barcelona cuenta con una oferta de turismo industrial cercana al centenar de posibilidades, entre las que destaca el Museo Can Framis. Situada en la zona de Sant Martí, la vieja fábrica dejó de lado sus viejos usos textiles para convertirse, ya en el siglo XX, en un centro mecánico y metalúrgico. El centro destaca por una acertada articulación entre lo viejo y lo nuevo, en la que se ha optado por el hormigón como principal elemento de cohesión. Otras propuestas interesantes son el Museo Industrial del Ter, en Manlleu, sobre una



puntolimpio.info



MÁS DE
1.000
puntos
limpios
EN UN SÓLO
CLIC



ecolec
FUNDACIÓN
www.ecolec.es

antigua fábrica textil y la antigua fábrica textil Aymerich, Amat i Jover, donde hoy está instalado el Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña. En Aragón, en la localidad turolense de Ráfales, se encuentra el hotel Molí de L'Hereu, una antigua almazara convertida en la actualidad en un establecimiento hotelero y en museo del aceite. En la planta baja del edificio se halla el comedor, sin duda la estancia más espectacular de esta antigua almazara. Desde las mesas puede observarse a través de unas amplias cristalerías tanto una almazara medieval, con una gran prensa de balanza, como un molino de principios de siglo XX que todavía está en funcionamiento, recordando un tiempo pasado que ya nunca volverá y que, a través de la arqueología industrial, ha encontrado un medio de no quedar devorado por el olvido.

Obras de Picasso, Dalí o Andy Warhol rivalizan en protagonismo con motores, chimeneas o turbinas

No hay región en el mundo que no cuente con ingenios destinados al aprovechamiento de la fuerza generada por la caída del agua o del movimiento del viento para mover las ruedas de molino, ya sean de aceite o harina o con la función de batán para la ropa o la fabricación de papel. La provincia de Castellón todavía conserva cerca de 500 molinos de harina.

En otros lugares, los molinos han sido objeto de cuidadosa restauración, como ocurre con Asturias donde se han establecido rutas con el criterio del respeto a un legado. Gonzalo Moris Menéndez en su libro "Ingenios hidráulicos históricos" ofrece un detallado repaso de estas obras de arquitectura preindustrial, ampliamente representada por unos mecanismos o ingenios basados en la energía hidráulica como fueron los molinos, los batanes y las ferrerías, interesantes muestras de la arquitectura, de la ingeniería y de la tecnología tradicional.

En Huesca, el libro más completo sobre este asunto es el de Severino Pallaruelo. Y tiene también como objetivo dar un toque de atención sobre la importancia que tiene para los pueblos la defensa de su patrimonio industrial, que casi siempre fue ob-



Zaragoza, 22 y 23 de Septiembre de 2011

¿CÓMO PUEDEN LAS ONG INCIDIR EN LOS FOROS INTERNACIONALES?: CUMBRE DE RÍO +20

Seminario destinado a responsables de ONG para influir sobre lo que se dice y se hace antes, durante y después de la cumbre Rio+20.

[Para más información e inscripciones PINCHA AQUÍ]

La defensa del patrimonio industrial, impulsada por el asociacionismo, tiene gran importancia para los pueblos

jeto de una escasa valoración social, y por lo tanto víctima de un deterioro y un abandono progresivos. Hay que añadir, por otro lado, las experiencias habidas desde el asociacionismo para proteger y poner en valor estos mecanismos.

En La Fueva (Huesca) existe una asociación de Los Molinos que lucha lentamente por lograr una recuperación que va lenta. De momento y con la participación vecinal se ha logrado rehabilitar el molino de Troncedo y hacer aceite tras recoger las aceitunas en los centenarios olivos y dentro de un espíritu abierto y colectivo.

Una buena web en esta materia es la de la de los **Cuadernos de Cazarabet**, de Más de las Matas.

Imprentas y centros de grabado. En Francia, destacan los recorridos por itinerarios de edificios rehabilitados para museos y centros de diseño y grabado. En Nantes, en el valle del Loira, destaca uno de los muchos ejemplos europeos. Litografías, manuscritos iluminados, maderas grabadas son objetos mostrados por profesionales que enseñan, además, las técnicas de composición e impresión.

Mercedes Bofill





DANIEL CABRERA

Comunicólogo y filósofo

Daniel H. Cabrera Altieri, -Necochea (Buenos Aires). 1965- es doctor en Comunicación, D.E.A. en Filosofía, Magíster en Sociosemiótica. Ha sido profesor de Teorías de la Comunicación y de Sociología en la Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Siglo 21, Argentina (1996-98) y en la Universidad de Navarra, España (1998-2004). Fue profesor del Posgrado de Comunicación y del Doctorado en Filosofía de la Universidad Veracruzana, México (2005-08). Actualmente es profesor de Teoría de la Comunicación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, España. Ha publicado numerosos artículos en revistas científicas. Autor de "Lo tecnológico y lo imaginario", Biblos, Buenos Aires, 2006 y de "Comunicación y cultura como ensoñación social".

Prácticas sociales y nuevas tecnologías

Por Daniel H. Cabrera

Lo sostenible se ha convertido en la clave de una nueva ética política. Para entender cómo hemos llegado a este punto se reconsidera el recorrido político de algunas palabras, como "Sostenible, cultura y nuevas tecnologías".

La historia de las palabras "cultura sostenible" es muy reciente. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial las tareas de reorganización económica y social se realizaron en torno a algunos conceptos fundamentales que aún siguen vigentes a pesar de los años y las crisis internacionales. Entre ellos sobresale la palabra "desarrollo" utilizada por primera vez en 1948 en la Asamblea de las Naciones Unidas y consagrada por el presidente de los EUA Harry Truman el 20 de Enero de 1949. Las Guerras Mundiales habían significado el fracaso absoluto de la noción de progreso tan íntima a la idea de avance técnico y económico ilimitado.

El concepto de "desarrollo" tomó el relevo de "progreso" para ser usado políticamente como la ayuda tecnológica de los países "desarrollados" –fundamentalmente EUA- a las "áreas subdesarrolladas". La clave del "desarrollo" alentado por Naciones Unidas y, sobre todo, por EUA consistía en una estrategia de exportación/importación internacional de tecnologías y de conocimientos técnicos a cambio de implementación de políticas económicas en esos países.

Así comenzaron su andadura las palabras "desarrollo" y "nuevas tecnologías" de camino a la Globalización y al descubrimiento de que el planeta puede ser destruido buscando el

máximo crecimiento económico. Entonces se inventó un adjetivo que, de la mano de los países "desarrollados" y de los organismos internacionales, se puso de moda: "sostenible". Con él se calificó la necesidad de un crecimiento consciente del posible agotamiento de los recursos naturales.

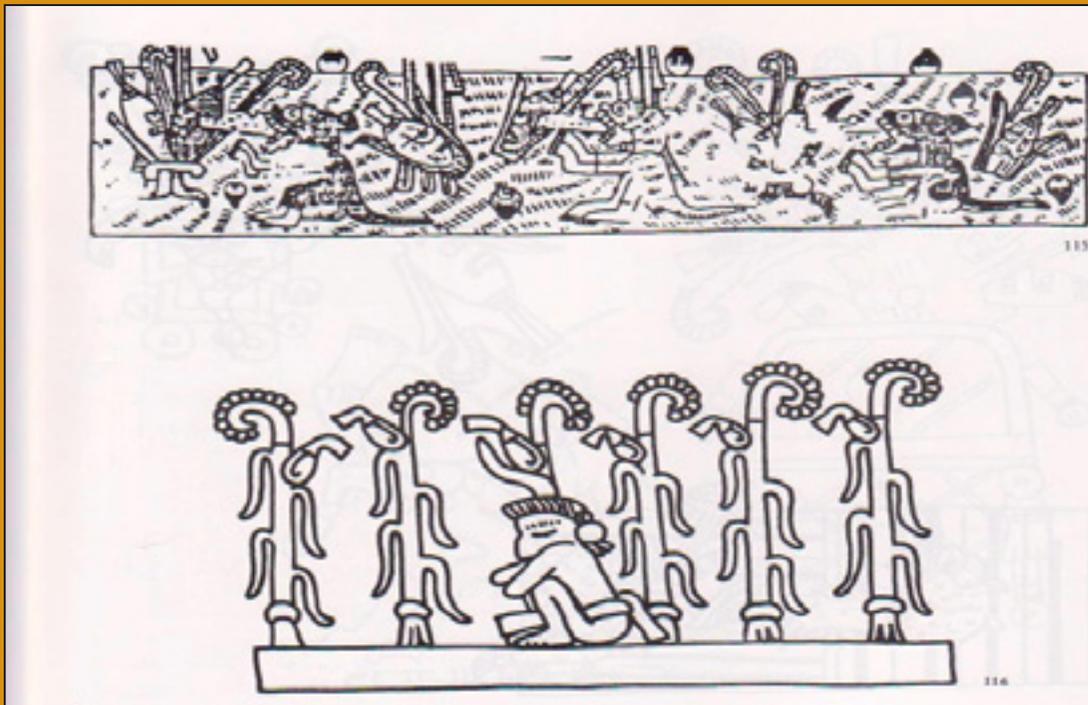
El éxito y evolución del concepto ha llevado a hablar de un "desarrollo sostenible" abarcando por lo menos tres áreas: económica, ecológica y social. La idea detrás de la palabra se refiere a que el desarrollo debería satisfacer necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para cubrir sus propias necesidades.

La carga ética de la tecnología

Una advertencia: lo "sostenible" tiene una matriz política economicista que motivada por las generaciones futuras" pocas veces cuestiona la inequidad presente ni la deuda contraída con el pasado. La inclinación al fomento de prácticas locales puede conducir al olvido de que hay (malas) prácticas globales que determinan las posibilidades de las comunidades.

"Sostenible" tiene una matriz política economicista que no cuestiona la inequidad presente ni la deuda contraída con el pasado

El turismo y el trabajo agrícola



La ruta del maíz y el empobrecimiento genético de las semillas

Los pueblos mesoamericanos, desde épocas precolombinas, han desarrollado una cultura del maíz que ha sido el centro de sus vidas. La introducción de semillas “mejoradas” (con sus abonos y pesticidas) ha empobrecido notablemente la riqueza genética de las semillas de la cultura y la organización social. Actualmente existen múltiples iniciativas ciudadanas sostenibles, entre ellas, “la Ruta de las Culturas de Maíz” llevadas a cabo por pequeños empresarios turísticos centroamericanos. El proyecto busca abarcar Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica facilitando las condiciones para que las organizaciones indígenas y campesinas logren beneficiarse de la actividad turística para el desarrollo de sus comunidades. Para ello se proponen ofertar un producto turístico regional y sostenible en torno al maíz brindando al turista una posibilidad de establecer una relación intercultural con la población local, con sus tradiciones y con su particular forma de relacionarse con la naturaleza.

El reto consiste en romper con la creencia de que las soluciones a los problemas dependen de la producción de más tecnologías

Como consecuencia la cultura sostenible tiene un reto muy importante en relación a las llamadas nuevas tecnologías que consiste en romper con la arraigada creencia de que las soluciones a los problemas con que se enfrenta la humanidad dependen, fundamentalmente, de la producción de más tecnologías y de tecnologías más avanzadas. Esta creencia fundamenta muchas de las políticas culturales y tecnológicas neoliberales olvidando que las opciones y los dilemas requieren otra política no concentrada en el crecimiento (que actualmente implica la producción de nuevas tecnologías) sino en las prácticas sociales con una gran carga ética y antropológica.

Prioridad a las necesidades básicas

Entre ellas hace tiempo se destaca la necesidad de dar prioridad a tecnologías orientadas a la satisfacción de necesidades básicas y que contribuyan a la reducción de las desigualdades como, por ejemplo: fuentes de energía limpia, incremento de la eficiencia para el ahorro energético, gestión sostenible del agua y demás recursos básicos, obtención de alimentos con procedimientos sostenibles, logro de una maternidad y paternidad responsable, prevención y reducción de la contaminación ambiental, tratamiento adecuado de los residuos, regeneración de entornos naturales; reducción del riesgo y empleo de materiales “limpios” y renovables en los procesos industriales; etc. Todas estas prácticas éticas tecnológicas unidas a la conciencia y participación ciudadana podrían abrir un espacio para la renovación de la sociedad.

esPosible

LA REVISTA DE LA GENTE QUE ACTÚA